

LAS FIESTAS PATRONALES DE SAN JUAN BAUTISTA

Han comenzado con la tradicional animación en San Sebastián y en la mayoría de los pueblos guipuzcoanos

EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

La fiesta del árbol de San Juan

Ayer, a las seis de la tarde, tuvo lugar en la Plaza de la Constitución el acto de colocar y bendecir el árbol de San Juan que, según costumbre tradicional, se sitúa en la mencionada plaza.

El vespertino, la colocación del árbol salió de la Iglesia de San Vicente el clero parroquial encargado de la bendición, procediendo a la misma con la mayor solemnidad y a presencia de numerosísimas personas.

Asistió a la ceremonia la Banda municipal de música, tocando la marcha de San Juan y una Banda de tristolaria que salió de la antigua fábrica de tabacos, siguiendo por la calle de Garibay, Alameda, Mayor y Puerto a la Plaza de la Constitución.

Una vez efectuada la bendición, la nueva comisión de makilantzaris organizada por el veterano maestro de bailes vascos, señores Juana, hizo su primera presentación al público con escogidos bailes vascos y danzas preciosamente combinadas que llamaron poderosamente la atención.

Con este motivo la animación en la plaza fue extraordinaria, asistiendo numerosísimas personas que gustan de estas típicas fiestas, cuya tradición se conserva gracias al entusiasmo de muchos buenos donostiarra.

En Pasajes

Fiestas de San Pedro y San Juan. — Las Comisiones de Festejos de ambos vecinos distritos han organizado excelentes programaciones para celebrar las festividades de sus respectivos Santos Patrones.

Hoy tendría lugar en San Juan diversos actos, que prometen verse animadísimos.

A la mañana habrá misa "a todo meter".

A las diez, solemne misa mayor, con asistencia del Ilustre Ayuntamiento.

En el curso de la misma se bendeciría la bandera de la villa, siendo padrinos don José Yára y la distinguida señora de don Pedro Ondizeloa. De abanderado actuaría el concejal don Antonio Collado.

Sabemos de buena fuente que la bandera es una preciosidad y que la han bordado en las Adoratrices, quedando el pueblo de San Pedro tan satisfecho, que todo el mundo que la ha visto ha sabido ello.

LOS ANIMADOS SANJUANES DE TOLOSA

Mañana de San Juan. — Todas las campanas del valle están repicando a fiesta. Tras la noche llena de sortilegios y de alegría de pasanía, se ha anunciado un alba cristiana, sonrosada y tierna como una virgen.

En esta mañana jugosa y bienoliente festearán casi todos los pueblos de Guipúzcoa al santo Precursor, que bautizaba a las multitudes llenas de fe en las orillas de los ríos Hernial, Andoain, Elbar, Tolosa y otros innumerables ríos y lugares de nuestra provincia, dedicando hoy la fiesta a su santo patrono, y otros desfilarán en sus casas, desfilando y alegrándose hacia las iglesias campesinas o hacia la pequeña ermita escondida en el rincón más verde del valle.

Los cohetes resuenan ya la quiebra del aire matinal y han estremecido las músicas populares.

Tolosa industrial e histórica

Tolosa, al histórica y célebre antigua capital foral, que los geógrafos de antaño no dieron a conocer con el nombre de Vardulia que se extendía desde el canal de Pasajes hasta el río Deva, celebra hoy sus grandes fiestas nacionales, famosísimas por su autonomía en toda la comarca guipuzcoana. Por la topografía y demás circunstancias, la villa de Tolosa es una de las poblaciones más importantes de Guipúzcoa, y lo sé que también se distingue grandemente el día del Santo Precursor, uno de los más gloriosos del calendario, con verbena, bullicio encantador, fogatas típicas y la danza prehistórica en torno al fuego, fiestas todas inmborrables en el transcurso de los años y lustros... Exuberante lozanía existe en el verdor inigualable de nuestros valles que recuerdan inolvidables semientiernos y puras de costumbres. Así, como ayer, y como mañana, vendrán otros que imitarán a sus antepasados para desarrollar el programa que sus padres y abuelos trazaron.

Tolosa ha sido favorecida siempre en todos los órdenes. Además de las numerosas leyes primitivas con que fué distinguida por los Reyes Católicos siempre obtuvo de éstos especial distinción. El año 1396 con motivo de las guerras que entonces eran frecuentes, Enrique III envió sus tesoros a Tolosa, para que esta villa los guardara en depósito. En 1440 Enrique IV que a la sazón era príncipe heredero de Castilla, y que para recibir pleno honra de todo Guipúzcoa, quiso además recibir en particular de la villa de Tolosa.

Fué determinación de los Reyes Católicos que el Corregidor, o sea el representante del Rey, re-

giría el trabajo hecho a mano en oro, plata y seda. Al mediodía y tarde habrá también música, aros infantil, tamboril, etc.

Con este motivo, San Juan presentará animado aspecto, pues serán muchos los forasteros que se trasladarán para pasar un rato agradable.

Los sampedrotarras se hallan en plan de batir "records" establecidos hasta el presente, y han confeccionado un programa capaz de satisfacer a más exigentes.

Otro de los numerosos detalles del mismo.

El Pasajako a Tolosa. — De dos a tres de la tarde salió hoy el equipo completo del Pasajako a contendr en partido amistoso, en el campo de Berastegui, contra el Tolosa F. C.

Este partido en el pueblo vecino reunió las características de un gran acontecimiento, pues de los pueblos circunvecinos, sabemos que han de acudir gran número de aficionados, para presenciar el "match" en el que ha de jugar el campeón de Espea de la serie B.

Seguramente que en el equipo han de fallar algunos jugadores, pero habrá algo lesionados. Por lo menos de Barbelto nos dicen que no podrá acudir esta tarde.

Llueve bien viaje nuestros "equipiers" y que la suerte les acompañe.

En Irún

La víspera de San Juan. — Empiezaremos esta noche dando preferencia a un caloroso aplauso al Ayuntamiento de nuestra ciudad. ¿Por qué? Por lo que el lector ha de saber en su momento.

Por la restauración, por cierto con brillantes y solemnidad, de unas másas costumbres de nuestro país. Por la fiesta de ayer al atardecer.

En qué actos consistió?

Vineamos de explorarlos. A las siete y media de la tarde, numerosas veleas se encontraban en la Plaza de San Juan, en espera de los acontecimientos.

Después, minutos más tarde, los makilantzaris desfilaron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

El Ayuntamiento se retiró a la Casa Consistorial; los "makilantzaris", a su domicilio social; la Banda continuó dando un concierto, y el público, numeroso, se divirtió de lo lindo, presenciando cómo los chicos hacían esfuerzos por adueñarse de las bolesas colocadas en lo alto del simbólico árbol, pelado y embaldurado de sebo.

Allá por los montes, al atardecer, iban apareciendo junto a los caseríos, las fogatas propias del día, trayendo a nuestra memoria las tradicionales y queridas costumbres de nuestros antepasados. — El Corresponsal.

El Ayuntamiento asistió a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.

Los makilantzaris dieron una vuelta por la villa, y se dirigieron a los soportales de la Casa Consistorial, donde aguardaba una nutrida representación del Ayuntamiento, con el alcalde, don Angel F. Casavent, a la cabeza.

El Corresponsal.